

Erdogan quiere transformar un viaje de paz y de reconocimiento a las víctimas del DAESH en un asunto de “teo-política”

Conviene analizar lo que queda después del **histórico viaje del Papa Francisco a Irak**, una vez que se va silenciando el estruendoso ruido mediático. Para los católicos, que vivimos con impotencia y con rabia la locura sangrienta contra hombres, mujeres, niños, edificios emblemáticos, e incluso la profanación de la tumba de Jonás , todo en nombre de Dios, la visita del Papa ha sido el bálsamo que necesitaban los pocos cristianos que quedaron o que ha retornado a la zona, y también la solidaridad con aquellos musulmanes que sufrieron las mismas atrocidades. Ha sido un viaje de reconocimiento a todos nuestros hermanos que llegaron a conmover nuestras consciencias, incluso a avergonzarnos como creyentes ante la fortaleza martirial de su fe en Jesús.

Pero el Papa portaba también un **mensaje de paz dirigido a todos los actores** de la zona: políticos, religiosos y étnicos. Ha pedido un **diálogo constructivo interreligioso** que traiga definitivamente las condiciones para una paz estable y duradera; ¡que jamás se vuelva a matar al hermano en nombre de Dios!. Es un verdadero oxímoron. Nadie puede creer que es un acto moralmente bueno matar en nombre de Dios. En nombre de Dios solo se puede actuar en el amor. ¡No hay otra salida!.

El Papa también ha tenido palabras **de reconocimiento hacia todas las víctimas**, indistintamente de su religión o de su etnia, de lo que podemos considerar el mayor e indiscriminado crimen, la mayor tragedia, cometidos por el hombre contra el hombre en el siglo XXI. Reconocimiento simbolizado en el encuentro que mantuvo **con el padre de Alan**, el pequeño sirio que apareció ahogado en las costas del mar Egeo.



Viaje del Papa Francisco a Irak

Turquía no desea la paz, no desea la convivencia

La voz de Erdogan se ha expresado a través de los medios de comunicación afines criticando la visita del Papa. En **Nuevo Amanecer**, periódico en **total sintonía con Erdogan**, el **profesor Özcan Güngör**, de la **Universidad de Ankara**, no ve en la visita del Francisco más que un asunto de **“teo-estrategia y teopolítica”**. Su único objetivo es conseguir la recristianización de la zona y profundizar en los **enfrentamientos del mundo chiita**. **La aparición de DAESH** no ha sido tanto un asunto de fundamentalismo islámico, como una **construcción del “imperialismo occidental”** con la finalidad de destruir la zona y mantener su área de influencia. Y rizando aún más la paranoia, para estos medios, el DAESH ha sido el instrumento de occidente para humillar al mundo musulmán.

Se afirma que con las visitas realizadas a **Nínive, Qaraqosh y Ur** se pretendería consolidar al cristianismo en la zona, una comunidad diezmada que necesita **“permanecer en la memoria colectiva”**. Para ello, se intentaría acentuar las diferencias existentes entre el **chiismo de la Escuela de Nadjaf (Irak) frente al de la Escuela de Qom (Irán)**. El periodista interpreta las **palabras de Al-Sistani**, acerca de que los religiosos no deben involucrarse en la política, como un signo claro de este enfrentamiento y que se estaría preparando un terreno favorable para un futuro conflicto que destruya el actual equilibrio. En definitiva, **el encuentro ente el Papa Francisco y Al-Sistani** no es más que un aviso a Irán.

Concluye **Hasan Ozturk** que *“sin duda el Papa vino a la zona para hacer con palabras lo que la invasión de Estados Unidos y sus socios no pudieron hacer con armas. Ellos saben muy bien cómo hacer pedazos el mundo islámico y pueden imponernos lo que quieran”*. Hasan olvida que el Papa Francisco también se reunió en Mosul **con el líder de los sunitas**. No es cierto que no tuviera un recuerdo para los musulmanes víctimas del terror del DAESH. El dijo textualmente ante las personas que acudieron a recibirle: *“Qué cruel es que este país, la cuna de la civilización, haya sido impactado por un golpe tan bárbaro, con antiguos lugares de culto destruidos y miles de personas – musulmanes, cristianos, yazidíes y otros- desplazados por la fuerza o asesinados”*.

Erdogan no desea que la paz y la convivencia pacífica entre las distintas religiones lleguen a la zona y para ello culpa a la Papa Francisco de ser **el instigador del “Pacto de Abraham”** (por el que se iría a un entendimiento entre la tres religiones abrahámicas) iniciado durante el mandato del **ex -presidente Trump** y al que ha dado continuidad el **presidente Biden**.

En su estrategia de desvirtuar el viaje del Papa y vaciarlo de su contenido, afirma que **el Papa San Juan Pablo II** se posicionó a favor de la organización terrorista **Fethullahist Terrorist Organisation** de **Fethullah Gülen**, ex aliado de Erdogan, refugiado en Estados Unidos y acusado por Ankara de haber organizado el fallido golpe de Estado de 2016. Incluso, en una actitud que raya nuevamente lo paranoide, se llega a afirmar que **San Juan Pablo II** lo hizo **cardenal “in pectore”**.

Se afirma que detrás del discurso pacifista del Papa **no existen más que una teo-estrategia para debilitar y confundir a los verdaderos musulmanes**, ya que nada puede esperarse de Vaticano, representante y “cabeza política” de quienes piensan que los pueblos árabes y musulmanes, especialmente el profeta Mahoma, **son unos ismalitas, es decir, hijos de esclavas y concubinas**.

CONCLUSIÓN

No vamos a explicar a qué ha ido el Papa Francisco a Irak, tampoco cuales han sido sus palabras, tanto hacia los cristianos, como hacia los musulmanes. Ante la tragedia inmensa del DAESH y de sus víctimas indiscriminadas, niños, mujeres, hombres, cristianos y musulmanes. La barbarie fundamentalista, hacia la que pretende acercarse peligrosamente Erdogan, no entiende de personas, ni de razas, ni de religiones que no sean ellos. Justamente, frente a la sinrazón y la discordia, el Papa Francisco pide la fraternidad entre las personas indistintamente de la religión que profesen.

El Papa Francisco se ha reunido con todos, a pesar de que Erdogan y sus secuaces intenten difundir una imagen teopolítica del viaje, una especie de señuelo a los musulmanes para favorecer exclusivamente a la comunidad cristiana, algo comprensible en la mentalidad de los que no puede separar lo religioso de lo político.

Erdogan, debería recordar **las dificultades y la incomprensión que el Papa Francisco** ha vivido en Europa por sus posiciones frente a los refugiados y su acogida sin matices ni fisuras religiosas. Todo lo que no sea reconocerlo, son intentos de alterar la realidad para conseguir mantener sus deseos expansionista en la zona, especialmente en el norte de Irak y de continuar con la persecución religiosa y étnica, en especial, a los cristianos y los kurdos